CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 2 DE DICIEMBRE DE 1899 | N.º 61

UN DESAHUCIADO DE PENADÉS



El único cliente
al que, tras un análisis
hecho por Penadés recientemente,
no ha logrado curarle la parálisis
por falta de fluido suficiente.

COLOSAL REMATE

EN LOS

NUEVOS MATADEROS

---

14 MANZANAS DIVIDIDAS

EN

614 - LOTES - 614

EN LOS QUE ENTRAN 68 ESPLENDIDAS ESQUINAS

POR

LOZANO & RAMOS

268, BOLIVAR, 268

LO MAS ALTO DE ESTA SITUACIÓN

OPORTUNIDAD BRILLANTE

Con frente al **Boulevard Larrazabal** y circunscriptos por las calles de **Pola, Miralla, Alvarino, Corbalán** y otras cuatro sin nombre.

Hermosa plaza circular en los mismos terrenos y cruzados por dos espléndidos boulevares diagonales que conducen á **Puente Alsina, Boca y Barracas.**

Planos y líneas aprobados por la municipalidad. Posesión inmediata y escrituras matrices gratis.

El DOMINGO 3 de DICIEMBRE, á las 2 p. m.

y sobre los mismos terrenos donde estará nuestra espaciosa carpa venderemos estos 614 lotes con base de

$ 3 mensuales cada uno.

En solo 36 mensualidades

Llamamos la atención de los padres de familia, y personas de modestos recursos, sobre esta venta, porque jamás se ha ofrecido ni se ofrecerá nada igual. Es una verdadera ocasión para adquirir un pedazo de tierra con poco menos que nada, donde diariamente aumenta de valor.

CONDICIONES DE VENTA

Todo comprador entregará en el acto de la compra 3 mensualidades á cuenta de precio y como seña, que serán descontadas de las últimas, más el 2% de nuestra comisión.

Pasajes gratis para el tramway eléctrico; planos y más datos á nuestro escritorio.



Mr. Joseph Chamberlain
Ministro de Colonias en el gabinete británico



Mr. Cecil Rhodes
Exprimer ministro de la Colonia del Cabo

Entre nuestras notas gráficas de esta semana sobresalen, naturalmente, los retratos del Right Hon. Joseph Chamberlain, ministro de colonias del gabinete británico, y de Mr. Cecil Rhodes, el célebre Rhodes, cuya política imperialista, resultante obligada de sus trascendentales empresas

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

¡¡REMATE EXCEPCIONAL!!



463 Piedad 463

120 SOBERBIOS TERRENOS 120

Pagaderos en 24 mensualidades

CON FRENTE Á LA

Avenida Canning (antes Ministro Inglés) y á las calles Aguirre, Loyola Malabia, Acevedo y Castillo

POR CUENTA DE LA COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS

LA INMOBILIARIA

Entran 11 esquinas y los lotes miden 10 varas de frente por 25, 30, 40, 50 y 60 de fondo. Ubicación excepcional por todos conceptos y donde hace tiempo no se presentan en venta terrenos tan bien situados, tanto como localidad y condiciones ventajosísimas. Esta es la única fracción alta y pintoresca, sin subdividirse y rodeada de una edificación moderna. Los lotes con frente á Canning tienen empedrado con trotadoras pago y tramway eléctrico concedido por la Municipalidad y se encuentran entre los Boulevares Corrientes, con tramway á sangre de ida y vuelta y de Córdoba con el eléctrico á inaugurarse y próximos á las fábricas de Tejidos, Nacional de Calzado, Licores, Confites y otras.

CONDICIONES DEL REMATE

Esta venta se efectuará sin base, por lo que ofrezcan, á tanto la vara cuadrada, exigiéndose $ 150 de seña por cada lote, incluso nuestra comisión del 2 %, y el resto se dividirá en 24 mensualidades, que deberán abonarse del 1.° al 10 de cada mes en el escritorio de la Compañía, calle Rivadavia núm. 305, haciéndose el descuento del 8 % á todo aquel que escriture al contado. Se darán escrituras matrices gratis definitivas por ante el escribano señor González Cané, con título perfecto, á los 12 días del remate. Todos los lotes serán entregados con arreglo á las líneas municipales antes de escriturar.

EL DOMINGO 3 DE DICIEMBRE

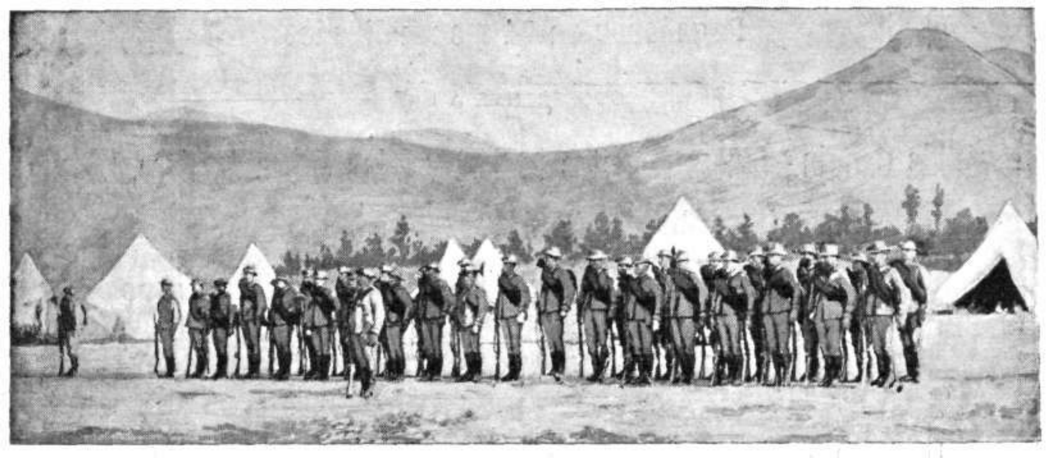
A las 3 1/2 p. m.

financieras, le ha valido tan entusiastas simpatías por parte de los unos, los de casa como odios profundos y arraigados por parte de los otros, los de fuera.

Difícil sería precisar á cuál de estas dos personalidades cabe mayor responsabilidad en la provocación de la sangrienta lucha que se libra hoy en Sud Africa: si al audaz negociante que representa el capital inglés invertido en esas tierras, verdadera maravilla para especulaciones mercantiles, ó al belicoso ministro que ha comprometido al imperio en una guerra desastrosa para salvar el interés particular de los sindicatos que han acaparado el oro y el diamante en Sud Africa. A la verdad, nada hay en todo esto que no sea perfectamente lógico: si Mr. Rhodes encarna el espíritu eminentemente mercantil de la Cartago moderna, el ministro Chamberlain ha llegado á ser el paladín más esforzado de esa furiosa ambición de dominio y de riquezas que, como una negación del progreso moral de la humanidad, viene á repetir á las puertas del siglo XX los actos de vandalismo de las épocas primitivas. No significa otra cosa el propósito de desalojar de su casa al que, en defen-



El teniente coronel S. H. Van Diggelen, del cuerpo de Voluntarios de Johannesburg



El cuerpo de Voluntarios de Johannesburg. — Un pelotón de infantería en el valle de Kaap

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



El Capitán Ralph Nesbitt

Herido cerca de Mafeking, en los primeros encuentros con los boers



Serotori, el rey de los Basutos

Teniente Coronel Carleton

Comandante del primer regimiento de reales fusileros, hecho prisionero por los boers en el primer combate de Ladysmith.



Revista de un regimiento en Malta

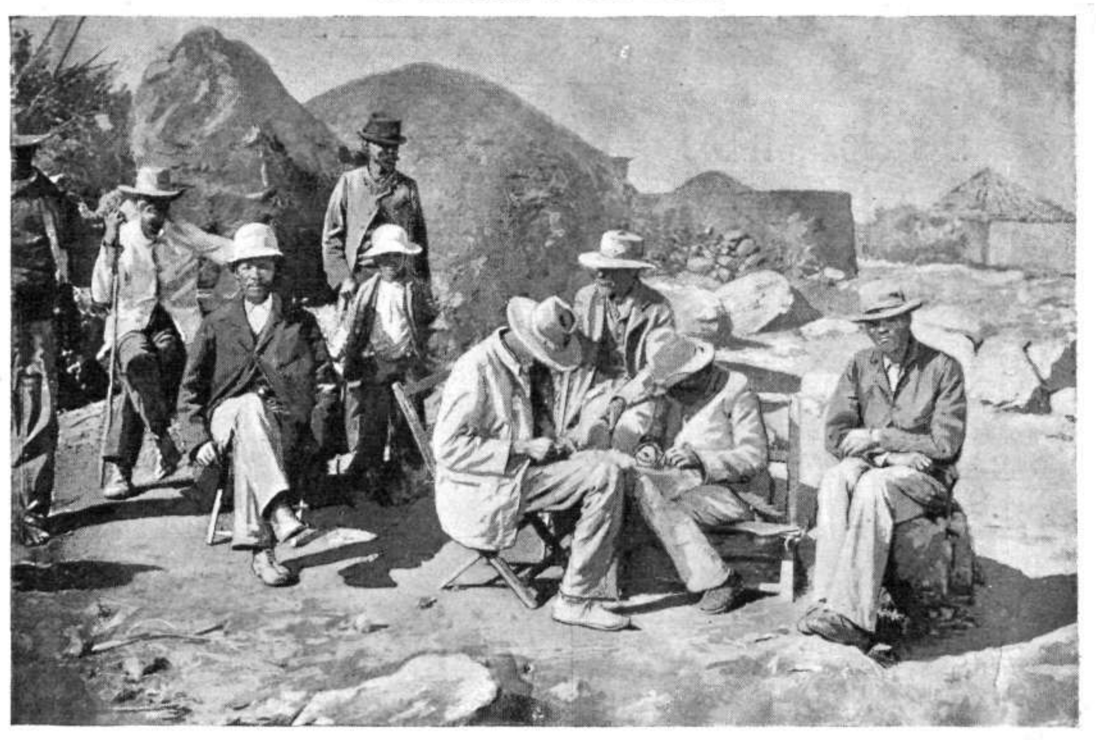
sa propia, no está dispuesto á tolerar la intromisión de un extraño en ella. Esta es la síntesis de la cuestión de los boers con los uitlanders, y esta cuestión es la misma que con diferentes nombres y bajo diversos aspectos ha suscitado siempre el gobierno británico á los primitivos dueños de tierras ricas en productos naturales, tierras que, como presa de conquistas más ó menos sangrientas, han ido ensanchando cada vez más durante este último cuarto de siglo lo que es hoy el vasto imperio británico. Y el ministro Chamberlain y el eminente Cecil Rhodes no son, en resumidas cuentas, más que los portavoces de esta campaña de despojo universal, emprendida para expansión del capital y so pretexto de realizar una misión de civilización y progreso, evangélica misión que en la India, como en Egipto, como en Sud Africa, apela al exterminio para lograr su objeto. La verdad es que el procedimiento no puede ser mejor, si se le considera en su resultado definitivo: en las posesiones donde el elemento indígena ha sido ya suprimido por las balas ó por el alcohol, el elemento inglés, dueño ahora del terreno, goza de una paz y un bienestar paradisíacos. Esto en cuanto al progreso material; por lo que se refiere al moral, en vista de ese resultado, se sienten tentaciones de deplorar que Jesucristo no hubiese nacido inglés y no hubiera elegido á Chamberlain y á Rhodes para apóstoles de su misión redentora.

A. C. A.

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).







El jefe indígena Lekuku, que ha ofrecido su ayuda á los ingleses



¿ Me va bien esta camisa ? Papá compró una docena á THE NEW YORK y creo que ésta será para mí.

CAMISAS QUE VAN BIEN Á TODO EL MUNDO... MENOS Á LOS NIÑOS

Camisas blancas, desde	$ 2.25
» » con puños	» 2.50
Camisas blancas, con cuellos y puños	» 3.25
Camisas con pechera de color	» 2.75
Camisas zephir, colores fantasía.	» 3.25
Camisas como la que lleva puesta la niña	» 3.50
Camisas «Oxford», sin almidón	» 4.75
Camisas pechera ancha para frac	» 4.25
Camisas blancas de tablitas	» 3.00
Camisones blancos galonados	» 2.85
Camisones lisos blancos	$ 3.35
» clase extra	» 4.35
» galonados alta fantasía	» 5.75
Calzoncillos de zephir pretina blanca	» 1.95
Calzoncillos de percal rayado	» 3.15
Calzoncillos de batista blanca rayada	» 2.95
Calzoncillos de hilo, pretina á piqué	» 5.95
Cuellos de hilo, varios tipos, la ½ doc.	» 2.05
Puños, cadenita el par	» 0.80

Gran surtido también en Bonetería, Sombrerería, Perfumería, Sastrería y Zapatería

Pidan por carta muestras de géneros para trajes, así como instrucciones para tomar medidas

The New York

LA CASA QUE VENDE MÁS BARATO

109, CHACABUCO esq. VICTORIA

LOS PENSIONADOS — JULIO VARGAS — CONDE DE TORREANAZ


Manuel Garnelo

Manuel Benedito


Eduardo Chicharro


Fernando Sotomayor


Enrique Marin

Catorce pintores y nueve escultores se han presentado á los ejercicios de oposición para cubrir las plazas de pensionados por la Academia de España en Roma. El tema desarrollado por los primeros era «La familia del anarquista el día de la ejecución», y el propuesto á los segundos «El martirio de San Sebastián». En la sección de pintura ha correspondido el premio á los señores Chicharro y Benedito, y en la de escultura á los señores Garnelo y Marín, concediéndose la pensión de arquitectura que se hallaba vacante, al señor Sotomayor el cual se presentó al concurso con una tela de igual título al propuesto por el tema mencionado.


Julio Vargas

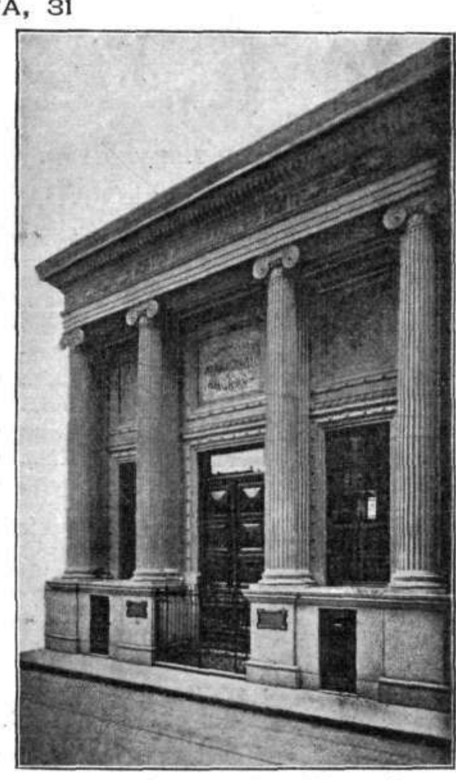

Conde de Torreanaz

—Ha fallecido en Madrid el distinguido periodista don Julio Vargas, antiguo redactor de *El Imparcial* y uno de los fundadores de *El Liberal,* en el cual trabajaba cuando la muerte le sorprendió.

Hombre de claro juicio, escritor discreto, de estilo claro y conciso, fué uno de los primeros miembros del periodismo español que más contribuyeron á su adelanto.

—En sustitución del señor Durán y Bas, ha entrado á desempeñar la cartera de Gracia y Justicia el señor don Luis María de la Torre de la Hoz, conde de Torreanaz. Anteriormente había desempeñado varios cargos públicos, como oficial de Consejo de Estado, Director General del Registro de la Propiedad y gobernador del Banco de España.

(De *Blanco y Negro*).



MAISON PEYRU

LA MEJOR PELUQUERÍA DE SUD-AMERICA
ÚLTIMAS NOVEDADES EN ARTÍCULOS PARA HOMBRES
PRECIOS BARATÍSIMOS

AVENIDA DE MAYO Y PIEDRAS

J. J. PEYRU — Avenida de Mayo y Piedras

Esta casa, recientemente instalada en su nuevo local, ofrece á su distinguida clientela un completo surtido de artículos para hombres á precios económicos.

SOMBRERERÍA, CAMISERÍA, MEDIAS, CORBATAS de última novedad, etc.

Un público elegante, de gusto delicado,
Al saber se inaugura la gran casa ideal,
Descompuesto desfila en tropel delirante
A contemplar bellezas de efecto sin igual.

Lo más selecto en perfumería importada directamente de las mejores fábricas de París y Londres.

Espléndido salón de peluquería instalado con todos los adelantos del confort moderno.

¿Cuales son los mejores productos de la Argentina?

LOS VINOS DEL TRAPICHE

BENEGAS é HIJOS

CALLE FLORIDA 85 —— BUENOS AIRES

CALLE CÓRDOBA, 1166 — ROSARIO



Únicos representantes en el interior:

GMO. PADILLA Y CO., TUCUMÁN

OLCESE Y CO., CÓRDOBA

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II | BUENOS AIRES, 2 DE DICIEMBRE DE 1899 | N.º 61

FALLECIMIENTO DEL VICEALMIRANTE CORDERO



Don Mariano Cordero



La capilla ardiente

Ha fallecido al cumplir los ochenta y dos años de edad el decano de los marinos argentinos y uno de los pocos sobrevivientes del tiempo legendario de Brown, vicealmirante señor Mariano Cordero, nacido en Buenos Aires en 1817, é incorporado al personal de la escuadra naciente, en 1835. Todos los combates marítimos en que flameó nuestra bandera desde esa fecha, ya durante las guerras civiles como nacionales, le contaron en sus filas, y son legendarias sus hazañas como oficial y como jefe.

En 1880, cuando comenzó á formarse la escuadra actual, fué el vicealmirante Cordero quien presidió la formación del primer núcleo, adquiriendo los primeros barcos que vinieron al país, y pocos son los jefes actuales que no hayan sido sus subalternos. La labor de ese período en que todo estaba por hacerse en nuestra marina, fué excepcional, y el nombre de Mariano y de Bartolo Cordero, su hermano y principal colaborador, están ligados á él intimamente.

Servidor del país, abnegado y modesto, el vicealmirante conoció el momento en que ya su acción no podía ser eficaz, y se retiró de la vida activa, refugiándose en su hogar, donde ha pasado, tranquilo y respetado, sus últimos años.

El Gobierno de la Nación le ha tributado á su memoria todos los honores á que era acreedor, y en torno de su féretro se vió representado todo cuanto la capital encierra de más representativo bajo el punto de vista social.



El cortejo fúnebre en el cementerio de la Recoleta

Fot. de Witcomb y de CARAS Y CARETAS.

Sinfonía

¡Oh sabia ley de las compensaciones! Contra las bacterias que matan, los Moreiras electorales que fusilan y los tramways eléctricos que despachurran, ya tenemos un Penadés que cura, un Penadés que salva, un Penadés que casi inmortaliza.

Dios, en su infinita misericordia, no ha querido consentir que triunfen en su campaña aniquiladora los enemigos de nuestra existencia y nos ha enviado á ese representante de su poder milagroso, especie de Equitativa viviente que asegura la vida sin más póliza que una pasada de mano.

Son ya conocidas, y por muy respetables personas comprobadas las curaciones que Penadés tiene hechas en el poco tiempo que lleva asistiendo á todos los dolientes que se le vienen á la mano. Ha restituído el movimiento á infinidad de piernas que el reuma y la gota habían puesto duras como garrote. Ha devuelto la flexibilidad á brazos que parecían de corcho. Ha estirado pescuezos que estaban encogidos desde el tiempo de Latorre. Y ha hecho cantar milongas á individuos de quienes se decía que respiraban con el hígado.

No hay más que oir á los que vienen de Montevideo, para darse cuenta de lo que ese hombre puede hacer con sus curas, «manuales».

—¿Pero es cierto eso que dicen de Penadés?—le preguntamos el otro día á un oriental conocido nuestro.

—¿Que si es cierto? Como que yo mismo lo he presenciado—nos contestó.—Si usted hubiera visto hace dos meses al cuñado de un amigo mio, no le conocería ahora, de seguro.

—¿Era paralítico?

—Algo más que paralítico. Era escrofuloso y, además tenía rotas tres venas de la garganta.

—¿A consecuencia de la escrófula?

—No, señor, se supone que á consecuencia de un esfuerzo que hizo tocando el cornetín, del que era solista en una banda. Al hombre le gustaba prolongar mucho los calderones, y en uno de ellos, quiso hacer tanta provisión de aire, que ¡clac! se le rompieron las venas y en un tris estuvo que no se le rajara toda la laringe. Desde entonces venía el infeliz sufriendo de una carraspera continua y de un gusto de boca tan extraño, que todo le sabía á metal y le repugnaba.

—¿Y le curó Penadés?

—Como con la mano, y digo esto, porque ni siquiera se la aplicó. No necesitó más que ponerle el dedo gordo sobre la nuez, y decirle: ¡come y grita hasta que te canses! para que en el acto le desapareciese la carraspera y se le despertase un deseo atroz de comer bacalao con arroz, dulce de membrillo y butifarra.

A muchos comentarios y científicas controversias ha dado lugar el descubrimiento de ese maravilloso curandero, no habiéndose logrado todavía esclarecer si es obra de la sugestión el santo remedio que aplica, ó si realmente emana por los dedos efluvios impregnados de droga celestial.

Para muchos no hay duda de que Penadés opera en olor de santidad, y fundan su creencia en razones más ó menos canónicas.

—Pero, ¿cómo un santo—se les objeta—puede vivir dedicado á la fabricación de licores?

—Pues, precisamente por eso—responden;—porque se trata de una industria en la que intervienen los «espíritus puros». Además, existe el precedente de que los santos más milagrosos han sido escasos de nariz, y ya ve usted que Penadés tiene más de ñato que de trompudo.

La fe que inspira el mani-galeno de la capital uruguaya se manifiesta en el crecido número de enfermos que se disponen á pasar el río para que don Ramón les dé una mano de salud.

—¿Quiere Vd. algo para Montevideo?—se le oye decir á un cojo.

—Que lleve un feliz viaje. ¿Va por negocios?

—Voy á pedir la mano de don Ramón Penadés.

—¡Caramba! ¿Pretende usted casarse con un macho?

—No, señor, pretendo que me ponga un tobillo.

—Pero, ¿hay quien pueda hacer eso?

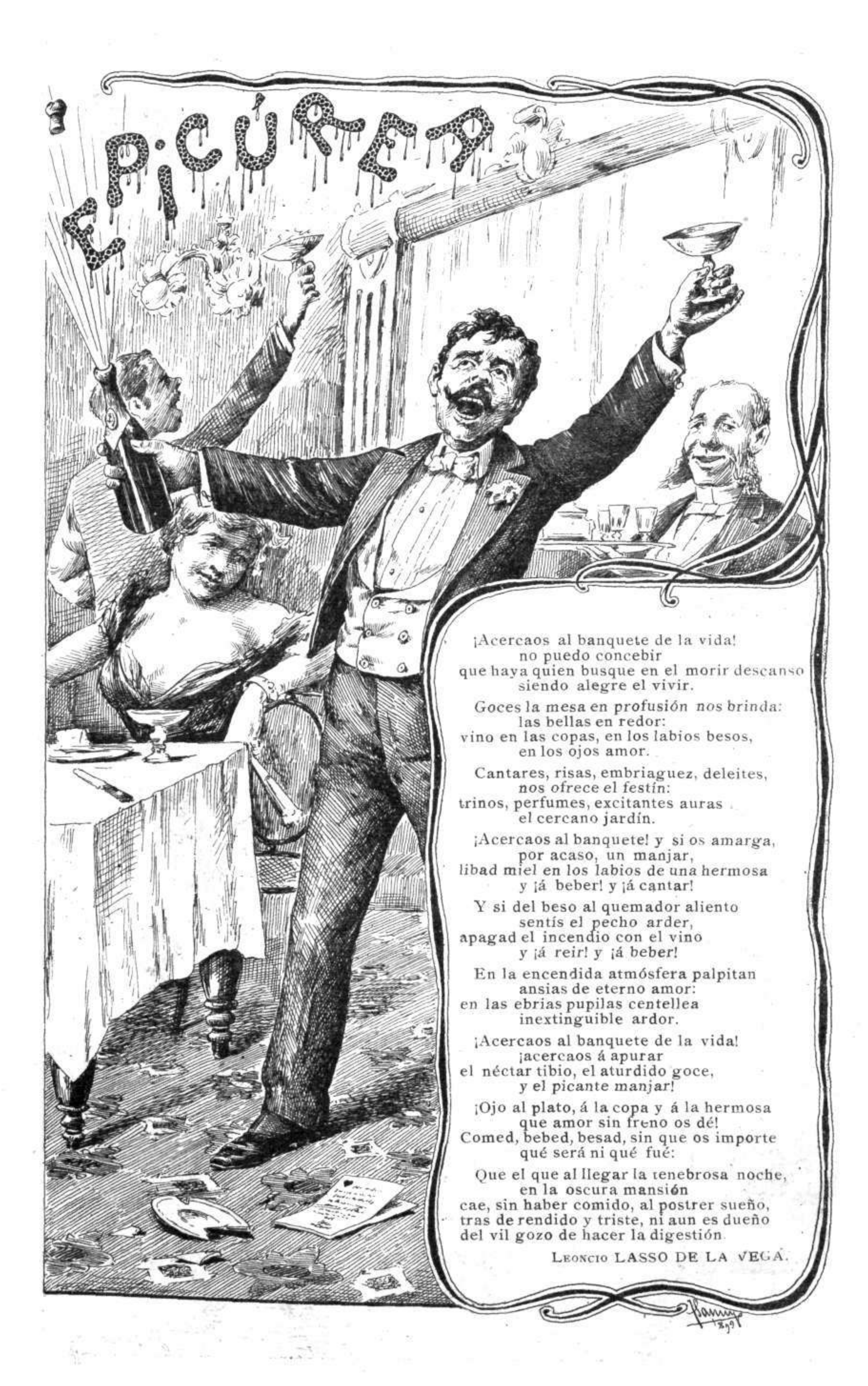
—Ya lo creo! Para la mano de Penadés no hay nada imposible, tratándose de deterioros orgánicos. ¿Qué dirá usted que acaba de hacer con un jóven que tenía el fémur astillado por tres partes y un tumor sebáceo en la rótula? Pues le pasó ligeramente la mano por encima del pantalón, le dió un suave pellizco en una nalga, le dijo ¡á bailar el can-can! y el que cinco minutos antes no podía dar un paso sin apoyarse en todo lo que encontraba y prorrumpir en ayes de intenso dolor, fué la admiración de todos los concurrentes al consultorio, por los trenzados de pies y ágiles piruetas con que respondió al mandato del portentoso licorista.

Contribuye mucho á la credulidad de las gentes el hecho de que Cuestas, á quien se supone dejado de la mano de Dios, se haya prendido de la de Penadés, afirmando que, efectivamente, despen...

Por nuestra parte, robustecemos esa afirmación del presidente uruguayo, apuntando esta sugestiva coincidencia: Repitiendo varias veces la palabra *despena* se pronuncia el nombre de Penadés.

EUSTAQUIO PELLICER.





¡Acercaos al banquete de la vida!
no puedo concebir
que haya quien busque en el morir descanso
siendo alegre el vivir.

Goces la mesa en profusión nos brinda:
las bellas en redor:
vino en las copas, en los labios besos,
en los ojos amor.

Cantares, risas, embriaguez, deleites,
nos ofrece el festín:
trinos, perfumes, excitantes auras
el cercano jardín.

¡Acercaos al banquete! y si os amarga,
por acaso, un manjar,
libad miel en los labios de una hermosa
y ¡á beber! y ¡á cantar!

Y si del beso al quemador aliento
sentís el pecho arder,
apagad el incendio con el vino
y ¡á reir! y ¡á beber!

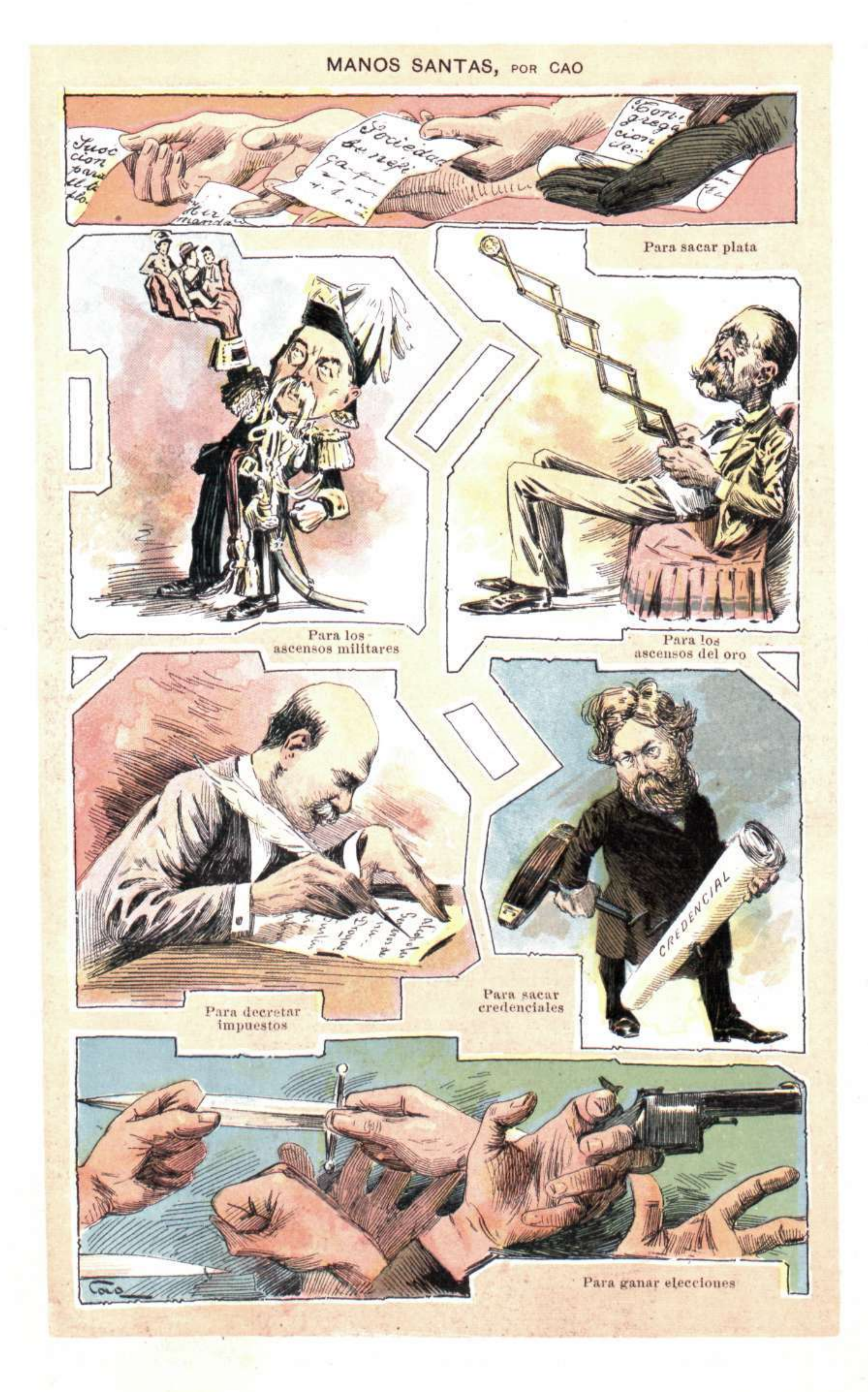
En la encendida atmósfera palpitan
ansias de eterno amor:
en las ebrias pupilas centellea
inextinguible ardor.

¡Acercaos al banquete de la vida!
¡acercaos á apurar
el néctar tibio, el aturdido goce,
y el picante manjar!

¡Ojo al plato, á la copa y á la hermosa
que amor sin freno os dé!
Comed, bebed, besad, sin que os importe
qué será ni qué fué:

Que el que al llegar la tenebrosa noche,
en la oscura mansión
cae, sin haber comido, al postrer sueño,
tras de rendido y triste, ni aun es dueño
del vil gozo de hacer la digestión.

Leoncio LASSO DE LA VEGA.


MANOS SANTAS, POR CAO
Para sacar plata
Para los ascensos militares
Para los ascensos del oro
CREDENCIAL
Para decretar impuestos
Para sacar credenciales
Para ganar elecciones
CAO

RESURRECCIÓN DEL MILAGRO

LAS CURAS MARAVILLOSAS DE DON RAMÓN PENADÉS

Ya es de notoriedad—de amplia notoriedad platense,—el maravilloso asunto de las curas del señor Ramón Penadés, español y andaluz, residente desde hace muchos años en Montevideo, donde ha fundado un respetable hogar, amablemente animado por dos señoritas que son dos verdaderas flores de belleza, y ha dado además expansión afortunada á sus actividades inteligentes de hombre de trabajo y de pensamiento, fundando, hace largos años, una fábrica de licores, que prosperó bajo la razón social de Penadés y Rodríguez, y que hoy gira bajo la firma de Penadés é hijos. Dicha fábrica, que es la primera en importancia de Montevideo, y que surte especialmente á la campaña de licores, refrescos y anisados, cuenta con un espacioso edificio propio, que nuestro grabado reproduce, en la Avenida Rondeau, abierta en los terrenos ganados al mar por el lado de la bahía y constituída en el barrio de las fábricas. Allí fué, puede decirse, el primer consultorio del señor Penadés, que hace dos años y por un azar, ó tal vez, como piensan sus fervientes adeptos, por maniobra providencial, se encontró poseedor de una facultad casi divina para aliviar el dolor,

Don Ramón Penadés



El Sr. Penadés, al empezar la cura del Dr. D. González, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia.

para devolver el sueño, la alegría, la virilidad, la salud, en fin, á gotosos, reumáticos, ciáticos, neurálgicos, histéricos, que han acudido á su puerta y á quienes ha curado sin creer él mismo aun en la eficacia positiva de su potestad sobre el mal, asistiendo muchas veces á un doliente con la pluma trás de la oreja, poniendo una mano sobre el dolor, y aguantando con la otra una factura á medio hacer.

La gente curó,—se fué sabiendo, que nada hay más expansivo que el agradecimiento de un resucitado: y llegó el caso en que don Ramón, materialmente, en la fábrica, no podía atender ni á los negocios ni á los enfermos que le venían. Los empleados de la casa eran espontáneos propagandistas de lo que veían, y mal sabían decir algún tullido, le mandaban decir que viniera á curarse, sólo por divertirse en ver la cara de gozoso y hasta de loco que ponía cuando se hallaba de



El Sr. Penadés en el momento de curar al Dr. González

improviso y sin esperarlo, casi curado, bueno, dueño de sus miembros, devuelto á la salud, tan deseable como la misma vida, para los pobres condenados al dolor, sin alivio y sin término, en la inmensa aflicción de una inactividad de presidiarios amarrados al grillete del mal.

Al fin el señor Penadés vió que no podía continuar así, sin grave daño para sus negocios. Por otra parte, no tenia alma para negarle á un enfermo aquella curación ó aquel alivio que venía á implorarle, trémulo de esperanza. Gozaba curando. Y se comprende: cualquier hombre de corazón siente el goce de hacer una limosna de dinero; ¡cómo no ha de sentirlo aquel que, semejante á



El Sr. Penadés, curando al Sr. González Lorenzo

un dios, halla que tiene en sus manos un inagotable tesoro de salud y que puede derramarlo opulentamente, como un surtidor de infinita alegría, sobre el inacabable sufrimiento del humano linaje!

Se decidió entonces á instalarse perennemente en su casa durante un par de meses y liquidar todas las dolencias en trámite. «En dos meses», se dijo el señor Penadés—«todos los que sufran de esto que yo curo, quedan curados ó me dejan en paz». Pero el dolor es inagotable: la fama de las curas realizadas llevó á sus puertas una corriente cada vez más crecida de enfermos. Cuanto más curaba más voces exaltaban la fama del prodigio y más dolientes acudían. El nombre y calidad de

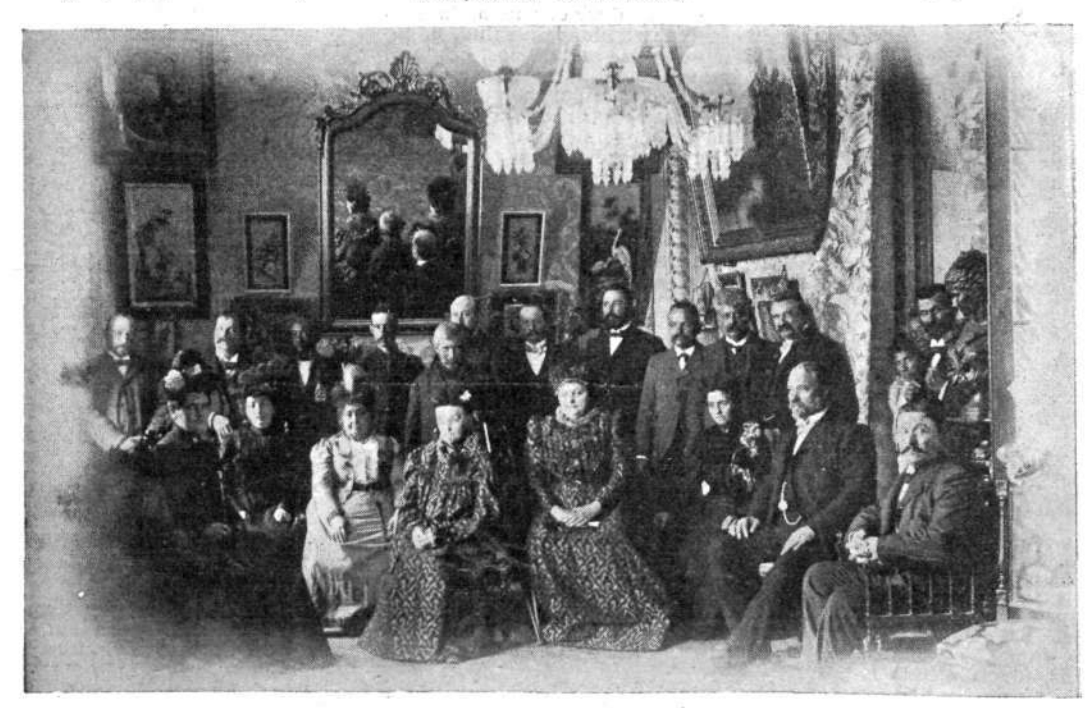
as personas curadas, que excluían toda hipótesis preventiva de superchería ó de simple engaño involuntario, dió rápidos vue os á la fama del... del médico maravilloso, diremos, si no lo toman á mal los señores facultativos. La cura de la señora esposa del doctor Domingo González, presidente del Superior Tribunal de Justicia del Uruguay, y la del propio camarista, que presenta nuestro grabado en el acto de serle impuestas las manos por el señor Penadés, la del señor González Lorenzo, miembro de la importante firma comercial Viñuela y González, la del Sr. Alfredo J. Folle, Alberto Flangini, hijo, Sras. Mick,



Casa particular del Sr. Penadés

en la integridad de sus facultades, despertaron hasta la emoción el interés de todos helando el comentario irónico en los labios de los más incrédulos.

La verdad de las cosas es que la divulgación de la maravilla, hecha por la prensa del Plata en los últimos días ha causado una verdadera revolución en todos los hogares, que son muy numerosos, donde hay alguna penuria crónica. Ya son docenas los que de Buenos Aires han ido á pedir una impresión de manos al Sr. Penadés. Y debe anotarse un fenómeno curioso: que van todos con una fe ciega de retornar curados. Uno, comerciante, que se fué



El Sr. Penadés, acompañado de las personas á quienes curó de más graves dolencias

madre é hija, Srta. Lasague, Sres. Eduardo Isola, Agustín y José Molinari, y otros cien, varios de los cuales, con los nombrados, figuran en un grabado de esta nota, en el que se han reunido algunos de los principales casos tratados con absoluto éxito por el Sr. Penadés—toda estas curas efectivas é indudables de personas que, muchas de ellas por su calidad social, se sabía notoriamente que estaban reducidas á la impotencia física y se las veía de un día para otro



Fábrica de licores del Sr. Penadés

hace diez ó doce días con un hijo, le dijo á otro que quedaba aquí, al tiempo que con una pierna insensible y tiesa subía con dolor pero con alegría al vapor de la carrera: «Hijo, en cuanto salga de curarme te hago un telegrama y prepara un buen banquete para los amigos pobres, que se han de alegrar de verme volver con mi patita buena».

¡Quiera Dios que todas las ansias resulten satisfechas, y que todos los tristes sean consolados!

FIGARILLO.

Fot. de nuestros corresponsales [illegible] *del Sr. Isern.*

ANÉCDOTA MILITAR

Allá por el año 187..., en que el hoy hermoso pueblo de Olavarría no estaba elevado á más categoría que á la de simple fortín, se hallaba al mando de la milicia ciudadana que lo guarnecía el teniente A....

Tenía nuestro hombre la inveterada costumbre de pasar antes del almuerzo y la comida por el almacén de don Angel, á tomar su aperitat, el que, sea dicho de paso, no era más que una estafa al estómago, pues tan



modestas eran sus comidas, que aun la persona más inapetente podía haber dado fin á ellas sin necesidad de estimulantes.

Pero sucedió un día que alguna alma caritativa, apiadada de la frugalidad de nuestro teniente, le hizo el valioso obsequio de una mulita!

Como es consiguiente, ante la perspectiva de semejante almuerzo, frotóse las manos gozosísimo, y llamando á su asistente le ordenó se la condimentara, yéndose él á tomar, entre tanto, su aperital, por partida doble. Fueron tantos, que la mulita estaba ya á punto, y como nuestro hombre no tuviera ni miras de aparecer la tentación empezó á roer el estómago del asistente, el que empezó por meter modestamente los dedos entre el jugo y chupárselos; pero, como dice el refrán, que «comer y rascar no quieren más que empezar,» en vez de calmarse con ese pequeño refrigerio la gula, se excitó, y el valiente soldado no pudo resistir á la tentación de devorarse la apetitosa pieza.

Una vez el crimen consumado, empezaron los remordimientos y, sobre todo, el miedo á las probables consecuencias que le acarrearía su falta.

Por fortuna para él, fué tal la cantidad de ajenjo que se endilgó su jefe, que en vez de despertársele la gana de comer, le produjo una somnolencia que apenas le dió tiempo para llegar hasta su catre en el que se *quedó profundamente dormido.*

Todo fuè verle así el asistente y ocurrírsele la diabólica idea de untarle bien los labios y bigotes con los restos.

Pero, como todo tiene fin en esta vida, también lo tuvo el pesado sueño de nuestro teniente y al salir de él lo primero que hizo fué acordarse de la mulita y llamando á su asistente, se la pidió

—Pero, mi *teniente*, cuántas veces *quie* comerse la mulita; no se *alcuerda* que se la comió hoy no más, y si no, mire, aquí tiene los *guesos pelastos...*

El teniente, oyendo hablar con tanto aplomo á su asistente, al mismo tiempo que se pasaba la lengua por los labios y sentía el sabor de la mulita, no tuvo la menor duda de que era él quien se la había comido, y para pasarla mejor, ordenó al diablo del asistente que fuera en seguida al almacén de don Angel por una botella de vino carlón.

INÉS OLASAGUIER.

Buenos Aires, Noviembre de 1899.

Dib. de Vaccari.

DESCARRILAMIENTO DE UN TRAMWAY ELÉCTRICO



El coche número 64, al entrar en la curva donde se produjo el accidente
(Reconstrucción fotográfica de la escena)

Hubo de tener mayores consecuencias el accidente ocurrido el domingo anterior á un tramway eléctrico de la línea Palermo Belgrano, en la curva existente frente al cuartel del regimiento 3.° de artillería y de que instruye el grabado que ofrecemos. A las once de la mañana venía el coche lleno de pasajeros, con su máximum de velocidad y, sea descuido del guarda ó mala calidad de los frenos de seguridad, el hecho es que el vehículo no pudo detenerse al llegar á la curva y saltó de los rieles, tumbándose. Los pasajeros sufrieron el susto consiguiente, y algunos, como la señora y señoritas Reynolds, recibieron heridas y contusiones de carácter grave.

LAS FIESTAS ALEMANAS EN EL PABELLÓN ARGENTINO

La colectividad alemana organizó en la semana anterior grandes fiestas populares, que se celebraron en el Pabellón Argentino y fueron excepcionalmente concurridas, siendo su producto á beneficio del hospital que sostiene esa colonia entre nosotros y que es uno de los más adelantados del país.

Las fiestas estuvieron bajo la dirección de un Comité que organizó verdaderas novedades, como puede verse en las vistas fotográficas que publicamos. La Deutscher Männergesang Verein realizó un concierto humorístico que fué todo un éxito así como los juegos atléticos de la Deutscher Turnverein, y las representaciones infantiles y pantomimas, con que concurrió el Club Germania, actuando en ellas sus asociados.

Los jardines estaban desbordantes de concurrencia, especialmente infantil, que tomaba parte en los juegos organizados para ella y presenciaba alborozada los espectáculos que le eran presentados. Se corrieron carreras en bicicletas y se celebraron concursos de tiro, además de los juegos corrientes de tómbolas y calesitas.



Cartel anunciador de las fiestas

Los fuegos artificiales que se quemaron en la noche, fueron un gran atractivo, y muchas familias demoraron su paseo en el corso de las flores que se celebraba en Palermo, hasta que ellos terminaron.

Algunas señoritas concurrieron vestidas con trajes históricos ó de fantasía, distinguiéndose entre ellas una que caracterizó un estudiante del antiguo tiempo, y que es la que presenta la instantánea fotográfica que ofrecemos.

Ha prestado su concurso una comisión de damas, la cual ha contribuido para que la venta en los *kioskos*, supere á la esperanzas de la comisión organizadora.

Esta comisión la componían las siguientes señoras: de Moog, presidenta; de Ballauf, de Bernhard, de Heinlein, de Lindheimer, de Vogler, de Wipperling y de Wollroeber, y de las señoritas Anger, Wall, Thoelke, Rebling, Peters, Tappen Kabel, Paats, van Woerden, Behr, Bentzen, Travers, Frers, Hume, Sackmann, Storm, Hasenbalg, Aüe, Eyhorn, Ostermanver y otras cuyos nombres no recordamos.



Aspecto de los jardines durante las fiestas del domingo

El Pabellón Argentino es, indudablemente, uno de los locales más aparentes para el género de fiestas organizadas por la colectividad alemana, pues permite realizar espectáculos en salones y al aire libre.

Los niños alemanes concurrieron por centenares á las fiestas, acompañados de sus familias, y era un espectáculo curioso ver el entusiasmo con que tomaban parte en los juegos y la emulación que se despertaba entre los numerosos campeones de cada número del programa.

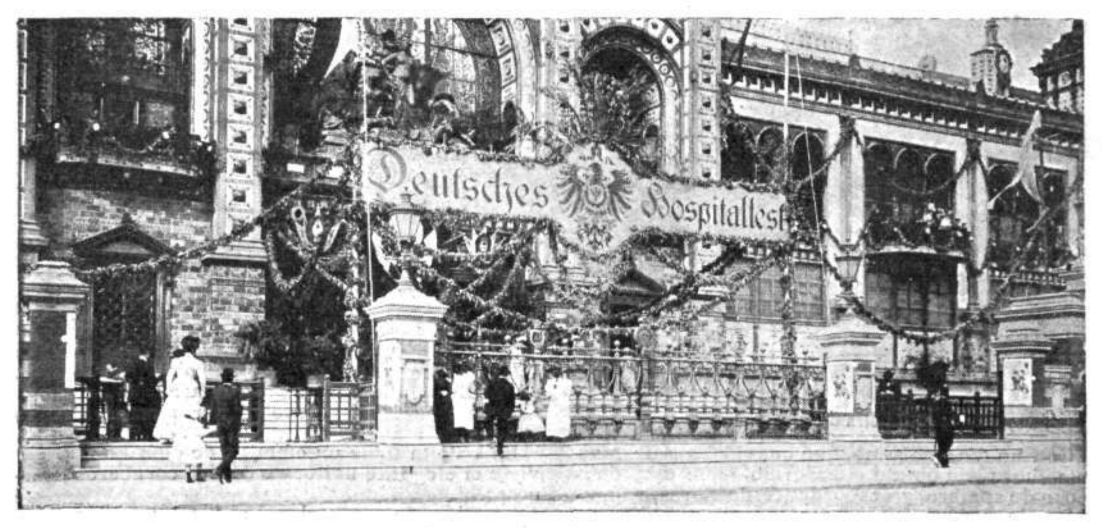


Un kiosco de flores

El resultado pecuniario de las fiestas que ha sido alrededor de 25.000 pesos, da una idea del brillo que éstas han alcanzado.

En el tiro al blanco (blanco circular), salieron vencedores los siguientes señores: 1.er premio, A. Palacios 269 puntos, 2.° C. Schlinger 259, 3.° H. Roediger 259, 4.° Julio Hasmann 255, 5.° Koehle 253, 6.° Calvete 251, 7.° Koening 249, 8.° Otto Behr 246, 9.° W. Blom 246, y 10.° B. González 242.

En el Blanco Maniquís: 1.er F. Redeich



Frente del Pabel.ón Argentino

172, 2.° sargento Martínez 170, 3.° L. Fuchs 165, 4.° Paulino Domínguez 165, 5.° T. Almandos 163, 6.° O. Wiebeck 163, 7.° E. Martínez 163, 8.° E. Beielstein 162 y 9.° E. A. Kirchhof 161.

Agregaremos que el tiempo ha contribuído no poco al éxito de las fiestas.

Bajo el palio esplendente



La concurrencia presenciando los juegos atléticos

ritativo y plausible drenaje. Esta caridad con fiesta es de lo más moderno y *chic!* Se da, es cierto, un poco egoistamente el óbolo, porque se da á cambio de una diversión que se compra con él—la alta filantropía, el desinterés cristiano entran por poco en la colecta — pero ésta es abun-



Las calesitas



Ejercicios por los niños de las escuelas alemanas

del cielo, maravillosamente puro en las noches de verano, con la caricia refrigerante de las brisas que por allí juguetean traviesamente con gasas y rizos, entre una profusión feérica de luces y de flores, y de niños que son también capullos de personas, y que andaban como diablillos sueltos, con el azogue de la alegría en los cuerpos inquietos, producía un descansado y suave goce pasear los jardines, y ver el cúmulo de cosas ingenio as puestas allí artísticamente para extraer con suavidad y gracia el dinero de los bolsillos y llevarlo á las alcancías hospitalarias en un ca



Señorita vendedora de medallas, en traje característico.

dante, las necesidades aflictivas, los dolores, las inaniciones enervantes se socorren, la limosna gotea sin sentir, y esto es lo principal, y hasta, si nos apuran mucho, es lisonjero para la sociedad que tan bien aprovecha su tiempo y su dinero, auspiciando los actos de caridad con las gracias del arte y la alegría de las fiestas, bajo cuyo esplendor y sin que el público divertido la vea, se extiende discretamente hasta la necesidad, la mano anónima de la misericordia.

Fot. de CARAS Y CARETAS.



La Escolta Presidencial

El mayor Isaac de Oliveira Cézar, jefe de la escolta

Con un día lindísimo, que convidaba á ir, aunque fuera sin objeto, á Palermo,—que está delicioso de sombra, y desbordante de flores, y opulento de verdes,—presenciamos el otro día las evoluciones á pie y á caballo de la brillante escolta presidencial. Muchas personas, entre ellas el presidente de la República, asistieron á ver aquella gallarda demostración de la educación y disciplina perfectas del pequeño cuerpo, cuya organización ha sido cuidada prolija y sabiamente, como una verdadera obra de arte, por su distinguido jefe el mayor I. de Oliveira Cézar, antiguo alumno de la Escuela Militar de caballería de Bélgica y caballero de perfecta civilización personal.

Está establecido en Palermo el cuartel de la escolta, en el local conocido por caballerizas de Fernández, hoy transformado debidamente para servir á su objeto, con todas las comodidades y amplitud requeridas. Aparte de las instalaciones para alojamiento de hombres y caballerías, los soldados de la escolta han construído allí, sin gasto para el erario, cómodas pesebreras, espaciosas pistas para ejercicios de la tropa montada, vallas simples y vallas con fosos para saltos de un solo jinete y para saltos de pelotón, pista para el trabajo de caballos en libertad y cercos para maniobras del cuerpo en masa.

El general Roca y el Sr. Melitón Panelo presenciando las maniobras

La escolta tiene un efectivo de cien hombres y viste el elegante uniforme de los coraceros franceses.

La vida de cuartel es allí muy activa, teniendo el soldado distribuídas en diversos trabajos y ordenadas por un rígido horario, todas las horas de su día. Entra en esta faena inteligentemente organizada, como parte principal, la educación del soldado y la del caballo,—manejo del arma, escuela de tiro, para el primero — escuela elemental para los reclutas analfabetos — y asiduos trabajos de adiestramiento para las bestias, hasta llevarlas á un grado de educación admirable, identificándolas y hasta puede decirse apasionándolas por el marcial ejercicio.

El caballo educado tiende a'egremente la oreja, excitado y atento, al toque del clarín, que dócilmente y sin necesidad del freno, lo gobierna y lo lleva á todas partes, lo pone en marcha, lo hace girar como trompo en la uña, lo lanza en el ritmo del galope ó en el hercúleo despliegue de los saltos. Entra en esta enseñanza del caballo toda una serie de pequeños primores, unos de utilidad militar y táctica, otros de simple

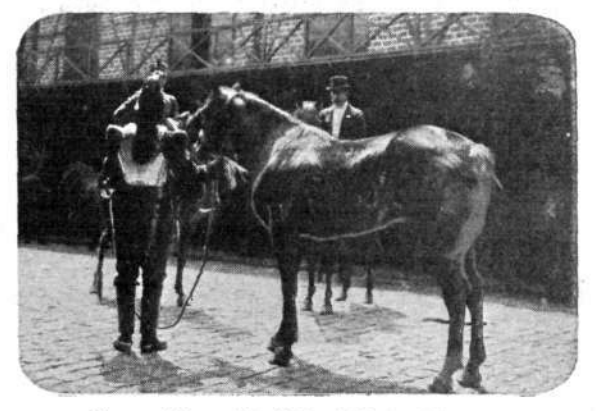


Jefe y oficiales del escuadrón



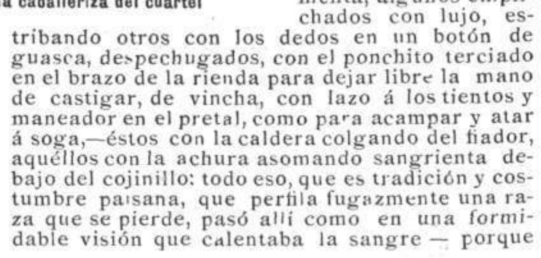
El teniente Sr. Rojo saltando un alambrado de 10 hilos (1 metro y 70 centímetros)

estética—porque nada hay más lindo y gallardo que un pelotón de aquellos jinetes, sobre aquellos caballos, haciendo sus viriles ejercicios, llevando á toda rienda sus cargas en masa, que parecen recortadas de un cuadro de Delacroix, bajando violentísimas pendientes, lanzándose al aire en saltos que hacen pensar en que aquellos animales son nietos del Pegaso, haciendo elegantes y arriesgados volteos, en que los soldados, sobre las bestias en pelo, y á toda rienda, ya saltan y se yerguen de pie sobre los lomos, ya se acuestan en el anca como para llevar, jinetes invisibles, una carga fantástica, ya burlando las leyes de la inercia, lanzados á a carrera sujetan de golpe, á un grito, y se quedan en línea, inmóviles como una legión de rígidas estatuas, ó ya forman trinchera viva con los caballos echados en tierra, á la manera que ahora lo están haciendo los boers, y hacen fuego, ocultos y defendidos por las estoicas bestias, que sin duda conocen el sacrificio que se les pide y lo prestan orgullosas de servir con la vida á sus jinetes.

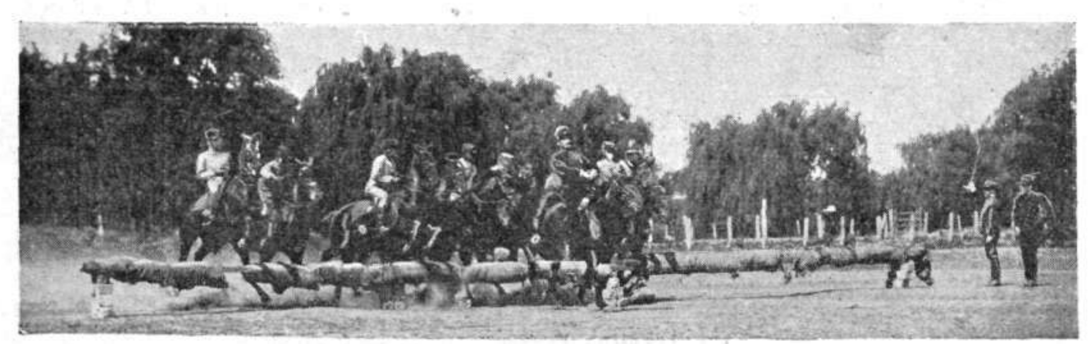


El general Roca visitando la caballeriza del cuartel

Los aplausos de la concurrencia que presenciaba las evoluciones, premiaron más de una vez la corrección, la simetría, la férrea uniformidad, de hombres, animales, movimientos, carreras, bajadas, saltos y cargas. En verdad es admirable la organización de aquel cuerpo que, cuando evoluciona unido, se diría labrado de una pieza. ¡Qué lejos estamos de aquella caballería primitiva de las luchas heroicas, de la fiera horda gaucha que cargaba golpeándose la boca, en un montón hosco y bravío de lanzas y melenas! Pero, admirando ésta que monta á la alta escuela y disimula su fuerza con su elegancia, llevé con la memoria en una evocación, mis fervores de artista á aquella hueste gaucha que aun deja oír en nuestra historia el tropel de sus cargas, y de la cual ví hace poco en mi tierra una soberbia evocación, en un desfile de paz, saturado del espíritu acre y bravo de las luchas antiguas: aquello no era vistoso ni parejo, pero era también bello y fuerte, y quiero, aunque sea en dos plumadas, pintarlo aquí como un contraste,— decir, después de haber dicho cómo evolucionó la caballería modelo de la escolta, — decir cómo ante mis ojos, pasó aquella otra, — unos seis mil hombres de gauchaje veterano, que ahora eran chacareros, pero que al formar otra vez se les hacía de veras y volvían á sentir en la mano como antes, «el jedor de la lanza», y barbudos, hercúleos, grandotes, de bigote áspero blanqueando en el medio, tal vez curtido por el tabaco, tal vez chamuscado por el fogonazo de los entreveros, desfilaban á galope, con su pintoresca y varia vestimenta, algunos empilchados con lujo, es-



tribando otros con los dedos en un botón de guasca, despechugados, con el ponchito terciado en el brazo de la rienda para dejar libre la mano de castigar, de vincha, con lazo á los tientos y maneador en el pretal, como para acampar y atar á soga,—éstos con la caldera colgando del fiador, aquéllos con la achura asomando sangrienta debajo del cojinillo: todo eso, que es tradición y costumbre paisana, que perfila fugazmente una raza que se pierde, pasó allí como en una formidable visión que calentaba la sangre — porque



Soldados de la escolta en el ejercicio del salto en pelotón

iba con ella la leyenda guerrera de la patria, iba evocada por el galope de aquella legión la escuela formidable de combates sin perdón entre la chuza de las turbulentas huestes libertadoras y la bayoneta de los tercios reales, que se despuntaba en la audacia desmesurada de la borda gaucha, cuya carga frenética á lanza seca y en pelo sobre el bagual orejano, hacía pensar en aquellos fabulosos hi-



El rancho

Fot. de CARAS Y CARETAS.

pántropos que á galope escalar n el Olimpo—sublimes — dioses y bestias!

La visión pasa y queda la nota artística, correcta, irreprochable, de la escolta evolucionando como impetuosa máquina, á toque de clarín. Pero me ha sido grato poner como *pendant* á esta actualidad gráfica de la moderna caballería científica, un rápido apunte de nuestra vieja caballería de los tiempos heroicos.

M. BERNARDEZ.

TRÁGICO SUCESO

LA MUERTE DEL SEÑOR RENÉ RIGOU

Un desgraciado accidente,—el involuntario disparo de un revólver que se disponía á guardar el señor Mulhall, amigo íntimo del señor René Rigou,—ocasionó la muerte de éste, causando á aquél la dolorosa estupefacción que es de presumir, y ocasionando, una vez conocida la trágica noticia, una profunda y dolorosa impresión en Buenos Aires, donde el extinto contaba con muchas relaciones y simpatías.

Era el Sr. Rigou hombre joven, (apenas había cumplido los 30 años) y de actividad incansable, fundido en el molde de los grandes luchadores, de constitución fuerte y de energía á toda prueba Su fortuna, conseguida en la labor constante y animosa, había sido rápida, y parecía que ahora iba á acabar de consolidarse de una manera definitiva. La suerte, por una de esas injusticias que nadie puede explicarse, ha puesto fin á la vida de un hombre, modelo de lo que puede conseguir una inteligencia clara á cuyo servicio se ponen la constancia y la energía. El desgraciado fin del señor René Rigou será doblemente sentido en Buenos Aires y en Montevideo, lugar este último de su nacimiento.



Sr. René Rigou

Fot. de Witcomb.

En cuanto al señor E. Mulhall, involuntario autor del accidente á que hemos hecho referencia, abatido por la muerte del que era uno de sus compañeros predilectos, es en los actuales instantes objeto de afectuosas manifestaciones por parte de cuantos le tratan, considerando el triste estado de ánimo á que ha debido reducirle un hecho que á nadie como á él puede haber apesadumbrado.

LAS ÚLTIMAS ELECCIONES, POR GIMÉNEZ



Viva el sufragio libre,
pero con un cañón de buen calibre.


Mezcla de colores
Querido Camaleón:
pude por fin dejar esa
incolora población,
y hoy tengo mi habitación
en la sierra cordobesa.
Me sometí al himeneo,
y aquí holgando me paseo
con mi esposa cariñosa,
á cuyo lado lo veo
todo de color de rosa.
Con Blanca Azul me casé,
la que al cabo conquisté,
pero tras mil sinsabores,
¡porque es bien curiosa, á fe,
la historia de mis amores!
Casualmente conocí
al que es hoy día mi suegro,
al cual junto á su hija vi
cierta noche que asistí
á un baile de blanco y negro.
Blanca me dejó aturdido;
yo admiraba conmovido
aquellos labios tan rojos
y, sobre todo, los ojos
del color de su apellido;
yo la miré, me miró;
la ofrecí el brazo, aceptó;
la conquista no iba mal,
cuando mi dicha turbó
un maldecido rival,
quien descarado me mira,
me da un codazo cruel,
hasta que me echo sobre él,
y yo, rojo con la ira,
y él más blanco que un papel,
nos damos de coscorrones
quedando, cuando á empujones
nos hubieron separado,
yo lleno de moretones
y él con un ojo azulado.
Pasó el tiempo, me curé:
á mi novia enamoré
y su mano conseguí
y al instante me casé
y al punto me vine aquí.
En la cumbre silenciosa
de una montaña escabrosa,
me he venido á descansar,
y te puedo asegurar
que mi *casa* es *deliciosa*.
Muros de rojos ladrillos,
negro techo de pizarra
y pomposa y verde parra
que á los postes amarillos,
retorciéndose, se agarra.
¿Cómo quieres que me acuerde
de la ciudad, si, *entre el tul*
en que mi vista se pierde,
miro abajo: todo verde;
miro arriba: todo azul?
....
....
Escribió en cierta ocasión
de este modo don Ramón
Amarillo, ex tintorero,
á su amigo y compañero
el señor Camaleón.
Pero algo debió ocurrir,
puesto que transcurrió un año,
y ya no volvió á escribir;
verdad que era un poco extraño
lo que podía decir:
Que dió un chusco resultado,
ni previsto ni esperado,
la unión de azul y amarillo,
pues llegó el momento ansiado,
y ¡nació verde el chiquillo!
Villalobos

LA INSPIRACION

¿Habrá sobre toda la redondez del planeta un sér más infortunado que Teófilo Verdete y Parasol?

Él asegura que no lo hay. No hace muchos días, hablando con un señor, conocido suyo, hombre corrido y de experiencia, le daba sobre el particular sus razones, plural que no falta nunca á los que andan faltos del singular.

—Ni Dreyfus ha sufrido tanto como yo sufro, créamelo, don Zoilo, decía el bueno de Verdete, con voz de galán joven de la clase de aficionados.—Usted sabe que, modestias aparte, no soy precisamente lo que se llama una nulidad. Soy bachiller y tengo aprobados desde hace algunos años dos cursos y medio de la carrera de leyes, que no quiero terminar para no envilecer mi inteligencia picando pleitos. He leído mucho, especialmente novelas y dramas, que son la vida social en condensación. Los ochenta y seis versos que llevo escritos de mi oda *Ante la momia de Sesostris* y la introducción, casi terminada, de mi poema en proyecto *Lágrimas de oro ó el delirio de un ángel*, no son obras para ideadas por un cualquiera. No sé si será aprensión, pero me parece que siento el arte como pocos y que la naturaleza no tiene secretos para mí. A usted le puedo hablar con toda confianza, don Zoilo; yo estoy en que aquí dentro—tocándose el entrecejo con suavidad—hay tesoros que rabian por salir. Usted sabe que mis padres me han dejado alguna cosilla; no me hace falta dar vueltas á la noria del trabajo vulgar para ir librando la subsistencia. En el conocimiento de los repliegues del corazón femenino me ganan pocos, y aquí donde usted me ve, ya he despertado cinco pasiones sin esperanza, porque cuando me da por hacer de corazón gastado, soy un tigre.

—Conque esas tenemos ¿eh? ¡Y parecía usted tan lila!

—Hay que ocultar el juego. Pues bien, don Zoilo: con todas esas superioridades aquí me tiene usted triste, algo aburrido de todo, con la barba crecida y pasando ratos crueles.

—¡Hombre, hombre! Cuénteme eso. Precisamente ahora no tengo que hacer.

—¡Usted siempre tan bromista! Pero mi situación no es para tomada á broma. Quisiera encontrar quien me adivinara y pudiera darse cuenta de toda la extensión de mi desventura. Pero ¿quién conoce á quién? Yo comparo la sociedad á una selva apenas alumbrada por los rayos del astro de la noche. De vez en cuando se deslizan cerca de nosotros bultos misteriosos. ¿Son caminantes ó foragidos? La experiencia sola puede resolver esta duda; mas, ¡cuántas veces lo hace á costa de nuestras ilusiones!

—Sí, y de nuestros bolsillos. Pero aún no me ha dicho por qué anda tan tristón y sin dar trabajo á los barberos. ¿Quién es ella?

—¡Ella! Sí, don Zoilo; mas no una mujer, no un sér de carne y hueso, todo lo bello é ideal que se quiera, pero con secreciones. *Ella* es más que mujer y más que santa y más que ángel, la diosa de las diosas. Es la inspiración. La amo como un mentecato; con desenfreno, con ansia infinita, con éxtasis, con deliquio, ¡y ella me desdeña! Fíjese usted en esto, don Zoilo. Yo quisiera producir algo admirable, no vivo con otra esperanza; me siento sobresaturado de gérmenes poéticos, y en cuanto me pongo á la faena, ¡decepción! Con la pluma de oro en la mano y mirando las blanquísimas cuartillas—yo uso papel de calidad *extra*, y pisapapeles irisados,—me quedo inmóvil como un fakir, ¡y no se me ocurre nada! Me golpeo la frente, me la quisiera morder, el otro día me saqué sangre del labio inferior.... ¡todo inútil! Entonces salgo á la calle desesperado, me doy de encontrones con los transeúntes y no me detengo hasta verme rodeado de follaje. Ya más tranquilo, evoco las sombras venerandas de los grandes poetas, Homero, Píndaro, Virgilio, el Dante, Shakespeare, Espronceda, Zorrilla.... pero todos permanecen sordos. Yo no les pido más que un destello de su *inspiración*, una limosna de ideal, un hueso medio roído de su personalidad creadora, lo que no se negaría á un perrillo sarnoso de casta muy ordinaria. Permanecen impenetrables, ni un fulgor desciende á mi cerebro. Hay veces que no puedo más y les insulto; les llamo tacaños y envidiosos, apelo á los poetas de segundo, de tercero, de undécimo orden. Luego me dirijo á las musas y fatigo con mis importunidades al mismo Apolo. A veces me ha sorprendido así la noche y he sentido destemplanza. Vuelvo á mi casa, como sin saber cómo, voy al café, me tomo dos ó tres tazas, y cuando me parece que estoy ya en voz.... vulgaridades frías, insignificancias, partos de los montes. Porque no digo que lo que empiezo sea malo, eso no; pero no es sublime, no es grandioso, no es absolutamente excepcional como yo quisiera. No sabe usted lo difícil que me he vuelto de algún tiempo á esta parte. Y eso que temas no me faltan. Cada día se me ocurre alguno nuevo. Le citaré á usted unos cuantos títulos, que son argumentos comprimidos: *El demonio enamorado, Monólogo del traje de baño de Clotilde, El republicano y la duquesita, Tinieblas refulgentes, Romántica y hedionda.* Este último me anda escarabajeando en el cerebro hace tres semanas, será desgarrador....

—Y tirará de espaldas; ya me hago cargo. Escuche usted, Teófilo. Va usted por mal camino, hacia el del puente de Alsina, con parada, reclusión y camisa de fuerza ó lo que haga sus veces. Creo que ha sido para usted una verdadera des-

gracia el que su difunto padre, á quien conocí y estimé, le haya dejado dinero.

—Muchas gracias.

—De nada. Tenga un poquito de paciencia, que termino en seguida. Yo no soy poeta, es verdad, pero soy cirujano dentista y me hago cargo de lo que le sucede á usted. No me haga esos signos de asombro y conmiseración; todas las cosas que hacen los hombres en el mundo, ya sea poemas en verso, ya extracción de raigones, tienen más puntos de semejanza de lo que parece. Yo no sé si tengo inspiración ó no, ni me he ocupado jamás de eso; de lo que estoy bien convencido, es de que, cuando he de sacar alguna muela, ninguna musa la saca por mí. Lo tengo que hacer yo solo y la cosa no deja de tener sus dificultades; hay que emplear fuerza graduar con cierta delicadeza la presión, tirar y aflojar cuando conviene; pero, ante todo y sobre todo, ponerse á ello. La práctica repetida se convierte en hábito, y el hábito no hace al monje, pero hace el talento.

Si usted se entretiene en pedir á las estatuas de los poetas muertos, que piensen y versifiquen por usted, perderá su latín y á la larga su cabeza. Proyecte mucho menos y haga mucho más. Emborrone muchísimo papel, sea bueno ó malo, y verá usted cómo el escribir es algo parecido al comer y al rascar. Y si resulta que la prueba es superior á sus fuerzas, créame, déjese de eso, porque será que Dios no le llama por ahí. Puede que me equivoque, pero estoy en que el que ha nacido para una cosa, encuentra gusto en hacerla y naturalmente le sale bien y con facilidad. La inspiración y la constancia podrán no ser la misma cosa, pero se parecen como dos gotas de agua del mismo manantial.

— Basta, basta, don Zoilo; siento decir á usted que no me comprende.

—Sí, hombre, sí, le comprendo á usted á la legua; hay muchos en su caso. Ni usted hará poemas nunca, ni ese es el camino. Ha perdido usted en la flor de su edad la gana de trabajar y quiere hacer pasteles sin amasar la harina.

Se marcha sin despedirse..... Eso prueba que he dado en el clavo. ¡Qué mal quieren á sus hijos los padres que se lo dan todo hecho! ¡Anda, anda, échale un galgo á la inspiración y crúzate de brazos, gran majadero!

ENRIQUE VERA Y GONZÁLEZ.

Dib. de Giménez.

CENTENARIO DEL OBISPO ESCALADA

LA REPRESENTACIÓN DE CHILE EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



Ilmo. Sr. Mariano José Escalada

Primer obispo de Buenos Aires

—El día 26 del mes corriente, día en que cumplía cien años el fundador de la arquidiócesis de Buenos Aires, Monseñor Mariano José Escalada, se celebraron fiestas conmemorativas en las iglesias que él fundó, y también veladas literarias en su honor, en el Colegio del Salvador y en el Seminario Conciliar.

Monseño Escalada era hijo de Buenos Aires y descendiente de antigua familia colonial. El recuerdo de sus virtudes y de las raras dotes de carácter que le adornaban, le singularizan especialmente.

Fué un sacerdote modelo, cuya influencia en el clero nacional fué decisiva imponiéndolo á la consideración de la Santa Sede.

—El gobierno de Chile ha nombrado Ministro Plenipotenciario en Buenos Aires, en reemplazo del doctor Deputrón, fallecido últimamente, al doctor Carlos Concha Subercaseaux, uno de los hombres nuevos más importantes de aquella república.



Sr. Carlos Concha Subercaseaux

Nuevo ministro de Chile en la Argentina

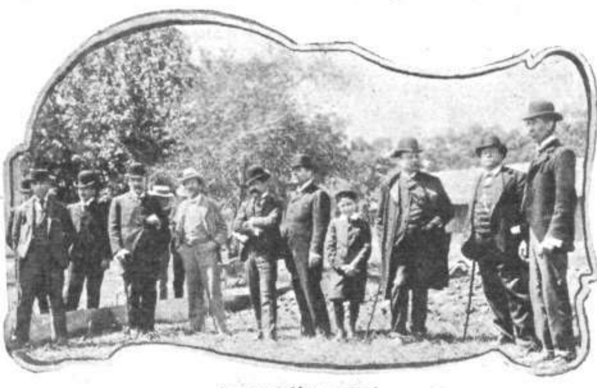
El señor Subercaseaux es hijo de una de las familias más acaudaladas é intelectuales de Chile y es representante conspicuo del partido conservador.

Ultimamente fué diputado al congreso y ministro de la guerra, habiendo dejado la cartera á causa de los sucesos que ha poco se desarrollaran en Chile.

El señor Subercaseaux, que vendrá á Buenos Aires á fines de mes, ha residido ya largo tiempo entre nosotros y conoce nuestra sociedad, contando en ella con numerosos amigos.

PARA LA DESTRUCCIÓN DE LA LANGOSTA

Seriamente hay que pensar en organizar ejércitos para combatir á la langosta, con tanto ó más ahinco que el que se dedica á formar tropas para problemáticos combates entre la humana especie, cada vez más pacífica, mal que pese á las reversiones bárbaras que allá por la vieja Europa mueven á una de las naciones más cultas á sostener por pura voracidad una doble guerra de conquista. La langosta es positivamente un enemigo, serio y declarado, con el cual no hay que andar ya con ceremonias ni ultimatums: ya se sabe que se nos viene todos los años, que deja el tendal en los sembrados, que tala los montes y arrasa los campos: pues hay que defenderse, y en regla, y con disciplina, y hasta con táctica; porque lo que es hasta ahora, sea dicho sin molestar á nadie, la defensa organizada no ha tenido (salvo raras excepciones provinciales) más resultado comprobado que el relativo á la tesorería. Algo se ha hecho, pero poco, y muy lento, y muy caro. Pobladores experimentados de la campaña nos han dicho más de una vez: vean, cuando la langosta viene mismo, no hay que hacerle; todavía estamos por ver la eficacia de la defensa oficial: se trabaja mucho, es cierto, se pone en juego mucho elemento, hasta el telégrafo, y se gasta mucha plata; pero la langosta se come las plantaciones aunque después la quemen.



La comisión central

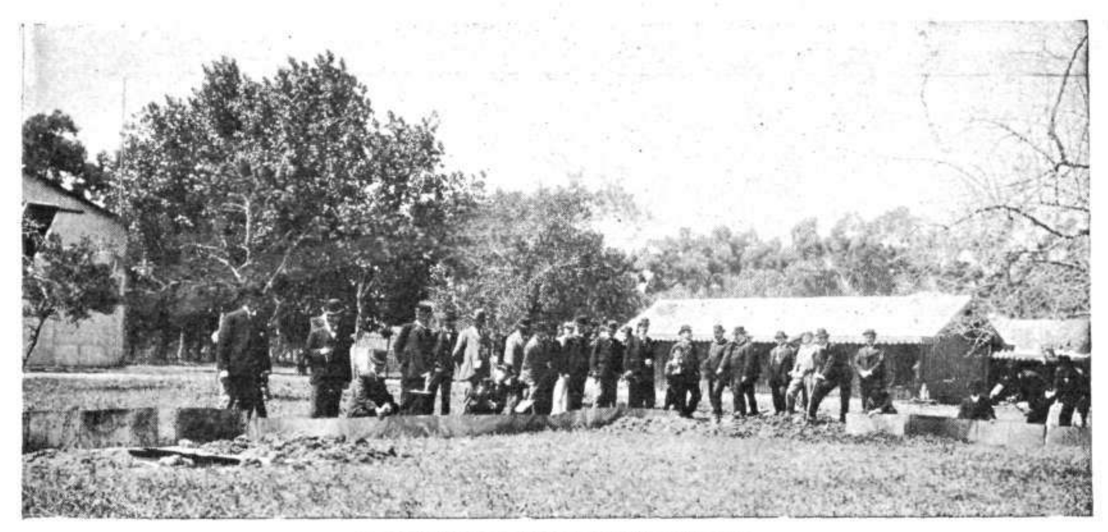
Parece que actualmente se estudia y plantea una verdadera táctica de defensa contra la langosta, á fin de desplegar el plan de los trabajos de una manera más precisa y racional, empezando, con atinado criterio, por formar capataces de cuadrilla, que vayan á las provincias invadidas en aptitud de poner en juego de un modo rápido é inteligente, los elementos de destrucción más eficaces. Estos capataces están recibiendo ahora una instrucción minuciosa y aplicada continuamente sobre el terreno. Reciben, primero, una enseñanza teórica, relativa á la forma en que debe atacarse á las mangas, dados sus hábitos y su manera de invadir, — cómo debe usarse el fuego para destruirlas, cuáles son las horas del día más adecuadas para la destrucción, y cuáles los combustibles que dan mejor resultado. Todo esto tiene importancia saliente en la faena de combatir las mangas, que es muy ruda y fatigosa, y que acobarda mucho á los vecindarios cuando no se la ve dar buenos resultados. Luego se da á los futuros capataces la instrucción práctica, en los terrenos de Palermo, enseñándoles á colocar las mangueras de lata, para repuntar y conducir las mangas á los fosos en que deben ser destruídas; á construir zanjas de defensa con sus pestañas correspondientes, para que la manga invasora caiga en ellas y no pueda repechar por el otro lado y continuar su avance. Lo más difícil é importante de esta instrucción, la verdadera estrategia, consiste en elegir el punto preciso en el cual deben hacerse las obras de defensa, en vista del rumbo que traen las mangas y las condiciones y accidentación del terreno: hay que saber qué obstáculos bastan para desviar una manga de su ruta, para no poner la gente á trabajar en obras que hay que hacer cuando las mangas vienen lejos, y que resulte luego que han tomado por otro rumbo y se pierde el trabajo.



Colocación de las vallas de zinc



Colocación de las vallas de tela



La comisión inspeccionando las vallas colocadas

Esta útil y plausible enseñanza es dada por el inspector general señor Carlos Frers, y presenciada frecuentemente por el doctor Salas, presidente de la comisión central de extinción de la langosta. Este año entrarán ya en campaña los nuevos capataces, y funda la comisión grandes esperanzas en su acción. Razonablemente,—porque la causa principal de la ineficacia de la defensa en las provincias, deriva de la impericia en la dirección de los trabajos—cada uno hace lo que le parece ó quiere, los gastos se duplican y al fin la langosta sale con la suya.

Más eficaces esperan que sean los trabajos y mucho más baratos. Se calcula que se hará la campaña con 800 mil pesos, en vez de los tres millones que se gastaron el año pasado.

LA FIESTA DEL CÍRCULO DE LA PRENSA

El Circulo de la Prensa, que preside el señor Alberto Gache, ha cerrado por este año las veladas artístico-literarias que mensualmente ha dado durante el invierno.

Tomaron parte también, logrando merecidos aplausos, las señoritas Sara Ventura y Amalia Bona, discípulas de Stiattesi, la señorita Aída Olivero, y el violinista señor Ulivi.

Diéronse á conocer el barítono Gemina y él tenor Tornese, joven argentino que pronto irá al viejo mundo á terminar su educación artística.

El doctor Gori dió como él acostumbra, una brillante conferencia artística. El salón, adornado por los señores Sameck y Lacabanne, presentaba un golpe de vista que impresionó agradablemente á la concurrencia.



El salón del Circulo de la Prensa en la última velada

La fiesta de clausura fué todo un éxito, y en ella tomó parte la artista señorita María Luisa Felicitas Rocca, pensionada por el gobierno para ir á Europa á perfeccionar sus estudios.

Fot. tomada de noche para CARAS Y CARETAS.

LA TAUROMAQUIA EN EL ROSARIO



Vista exterior de la plaza de toros

Si «lo que la mujer quiere, Dios lo quiere», estamos irremisiblemente condenados á toros perpetuos. El bello sexo del Rosario ha sentido despertada de pronto su afición á la tauromaquia y acude á la plaza de aquella ciudad «como un solo hombre», es decir, «como una sola mujer». Este triunfo se ha debido, en primer término, al talento diplomático del espada Manuel Caballero quien durante la corrida del domingo último (en la cual fueron tomadas las instantáneas que reproducimos), tuvo la maquiavélica idea de dedicar un brindis á las señoras y señoritas del Rosario. El diestro estuvo muy afortunado en la brega, y por agradecimiento las damas y por galantería los caballeros, convinieron unánimemente en que las corridas de toros son un espectáculo muy entretenido y pintoresco, y en que los habitantes de la capital de la provincia de Santa Fe están dispuestos á asistir á tales fiestas, aunque de ello protesten los krausistas y los protectores de animales.

—No puedo admitir el altruismo en eso—decía un aficionado del Rosario. Y Krause mismo tendría que convenir en que un hombre casado no puede considerar al toro como un «otro yo».



Despejo del rodondel

En fin, aparte las opiniones favorables ó adversas á la lidia, hay que reconocer en que la llamada segunda ciudad de la República tiene gran afición á los cuernos.

La plaza de toros del Rosario está situada en la calle Córdoba frente al palacio de los tribunales donde también suelen banderillar á los litigantes; tiene capacidad para 6.000 espectadores, y es propiedad del señor Pedro Lino Funes.

Fué inaugurada el día 12 del corriente mes.

Fot. de Danforth y Legarza.

En el primer tercio de la lidia

Menudencias

En las últimas elecciones efectuadas en la provincia de Buenos Aires ha habido varios *muertos.*

La costumbre conocida
que hace mucho establecida
entre nosotros está,
de que voten los que ya
pasaron á mejor vida,
explica en nuestro sentir
lo que acaba de ocurrir:
pues pronto se echa de ver
que ahora se ha querido hacer
votantes del porvenir.

*

Si pronto no se aplica
remedio á ese sistema de elecciones
en que se usan fusiles y cañones,
y no se modifica
el modo de votar que ahora se emplea
y que es á la verdad cosa muy fea;
aquel que á votar vaya, convencido
de que será á cenizas reducido,
su testamento hará prudentemente,
pues tal como se vota en el presente
en urnas cinerarias se han trocado
las que hasta ahora la gente
urnas electorales ha llamado.

*

El conocido escritor uruguayo señor Washington Bermúdez ha terminado un diccionario de argentinismos, que piensa vender á nuestro gobierno.

Aunque no conocemos la obra, suponemos que en ella se hallarán cosas como las siguientes:

Cero (*á la izquierda*): El contribuyente.
Epidemia: Pretexto para viajar gratis los miembros del Departamento de Higiene.
Nubes: Residencia habitual del oro.
Peso (*Hombre de*): El que sólo tiene cuarenta y cuatro centavos.

Frase hecha



Hoy deben inaugurarse las fiestas primaverales en el Parque Lezama.

En el anuncio de dichas fiestas primaverales aparece un corazón donde se lee la palabra *Caritas.*

Eso parece escrito exprofeso para ahuyentar al público, en sentir de Gedeón.

Porque ante el anuncio de que las fiestas son *caritas* sólo asistirán á ellas los muy sobrados de dinero.

*

Según los telegramas, las bombas que arrojan los boers no causan daño alguno á los soldados ingleses.

Pero, ¿qué clase de bombas gastan las tropas del Transvaal?

Vamos, serán bombas de riego.

*

Por un gato rabioso
armaron un escándalo espantoso
los chicos de la Boca,
pues al pobre animal con furia loca
de tal modo atacaron
que á palos y á pedradas le mataron.
¿Que por qué rabiaría aquel felino?
Según las referencias de un vecino,
porque cansado ya de vejaciones
rabió el gato al mirar que le olvidaron
y con él no contaron
para las elecciones.

*

Hemos recibido de Chile una novela titulada *Mal Hombre*, debida á la pluma del señor Samuel Fernández Montalva, director de la *Lira Chilena*, revista de actualidades y caricaturas.

—Los libreros Ivaldi y Chechi han puesto en circulación el aplaudido drama de Agustín Fontanella, *Justicia Criolla*, que es un estudio concienzudo de costumbres nacionales.

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. R. S. — Buenos Aires. — Cuando se ama como lo hace V. no debe perderse el tiempo en escribir esas pavadas.

Siclaire.—Buenos Aires.—Es del género aburridor.

V. T.—Buenos Aires.—Hace usted tal confusión de nombres, cosas y personas, que resulta don Diego casado con el arzobispo, y Clorinda sentando plaza en el regimiento de dragones, desesperada de no haber conseguido el ascenso á canónigo.

Pelusa.—Buenos Aires.—Ni eso es verso, ni Bullrich cirujano dentista.

Lupercio.—Buenos Aires.—No sabemos si será lo primero que escribe; pero que es malo, no cabe duda.

El primo—Buenos Aires—¿Y quién nos garante que no se duerme el público?

Nicodemus.—Buenos Aires—Hay asunto para un buen artículo.

¿Por qué escribe V. «hermético» sin *ache?*

F. A.—Buenos Aires—Es al *cuete:* á V. no le da el naipe para la literatura descriptiva.

N. M.—Buenos Aires. — Sí, señor, con mucho gusto; basta que invoque usted nuestra benevolencia:

«Desde la mañana
hasta por la noche
en que la campana
cesa de su toque,
nadie aquí descansa,
nadie aquí reposa,
fatalidad penosa
de la maldita casa.»

Perdone usted que la falta de tiempo nos impida acompañarlo de ilustraciones.

Serpentón.—Buenos Aires.—Sentimos mucho que las auras le lleven tan tristes ecos; pero no podemos publicárselo.

G. Ta.—Buenos Aires. — Inocente, y con una ortografía que espanta.

Pro-nobis.—Córdoba.—*Consolatrix ma canorum.*

Un aficionado.—Salta.—

Con esas aficiones
se va usted á buscar graves cuestiones.

Rimador.—Corrientes.—

Al ver que no ha podido usted decir
aquello que pensaba, Rimador,
puede usted repetir
con el insigne vate Campoamor:
¡Quién supiera escribir!

B. M. S.—La Plata.—Eso tiene que imprimirse con Agua de Colonia.

P. B. T. — Santa Fe. — ¿Y cómo no? Ahí va:

«Por comer Juan banana
quedó dos meses en cama,
y Lucas por comer melón
murió de indigestión.
¡No coman tales frutas
que comieron Juan y Lucas!»

¿Está usted satisfecho?

Solución del número anterior. — *Jeroglífico:* UN HOMBRE PARA DOMINAR.

LOS SUCESOS DE BARCELONA



Sr. Altolaguirre
Delegado de hacienda



Don José Milá y Pi
Nuevo alcalde de Barcelona



El Dr. Robert
Exalcalde de Barcelona

—El cobro de los impuestos en Barcelona, ha dado ocasión á un movimiento de protesta general por parte del comercio catalán, y lo que en un principio parecía asunto de orden puramente municipal ha llegado á convertirse en grave conflicto político. Las negativas que el señor Silvela ha dado á los comisionados barceloneses que fueron á Madrid proponiendo una transacción exacerbaron á los contribuyentes del principado y fueron el origen de la dimisión del ministro señor Durán y Bas. A la energía del gobierno central respondieron las medidas de fuerza del gobernador militar de Cataluña, general Despujols, quien dió un breve plazo para el pago de los impuestos, á los contribuyentes morosos, hacien-



El ayuntamiento de Barcelona

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

F. R. GUPPY Y CÍA. - CALLE SAN MARTÍN 368

COOPERATIVA TELEFÓNICA 1194

INTRODUCTORES DE

FONÓGRAFOS, GRAFÓFONOS y MEGALÓFONOS

Cilindros de todas clases — Accesorios — Kinetoscopios para el hogar.

Primera casa especial en el ramo



EL DEPÓSITO DE

FONÓGRAFOS y GRAFÓFONOS

DE

F. R. GUPPY Y CÍA.

SE HA TRASLADADO Á LA

CALLE SAN MARTIN 368

donde habrá en exposición permanente un completo y variado surtido de aparatos modernos y cilindros impresos originales de gran potencia de voz.

Cilindros vírgenes á Ps. 10 la docena.

A toda persona que envíe á nuestra casa este cupón acompañado de una estampilla de 5 centavos, le enviaremos gratis un número de la rifa de un grafófono completo, que se juega por la Lotería Nacional el 23 de Diciembre de 1899.

368 SAN MARTÍN - GUPPY Y CÍA.

ESCRIBA AQUÍ SU DOMICILIO:

Señor ....

Calle ....

....

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

LOS SUCESOS DE BARCELONA



Plaza de la Constitución. Esperando á los agentes ejecutivos de los embargos

do acompañar por la guardia civil á los agentes ejecutivos de los embargos. La gravedad de la situación no ha desaparecido aun, pero los últimos telegramas hacen esperar que se llegue pronto á una solución definitiva en el llamado concierto económico.

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

LA LITERARIA

Recibe subscripciones para cualquier punto de la república

— DE —

GEORGINO LINARES

Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos, y que presta mejor servicio

AGENTE GENERAL DE «CARAS Y CARETAS» EN EL
ROSARIO DE SANTA FE — CALLE CÓRDOBA 937







SE HACEN APARATOS Á GUSTO DEL INTERESADO

Talleres especiales para platear, dorar, nikelar y broncear sobre metales

1682, CORRIENTES, 1684

ENTRE MONTEVIDEO Y RODRÍGUEZ PEÑA

Ni premios ni regalos contienen los

Cigarrillos CERVANTES

pero en cuanto á buena calidad que es lo que debe interesar á los buenos fumadores, no hay marca que los iguale.

PACHECO y Cía.
Cerrito, 35



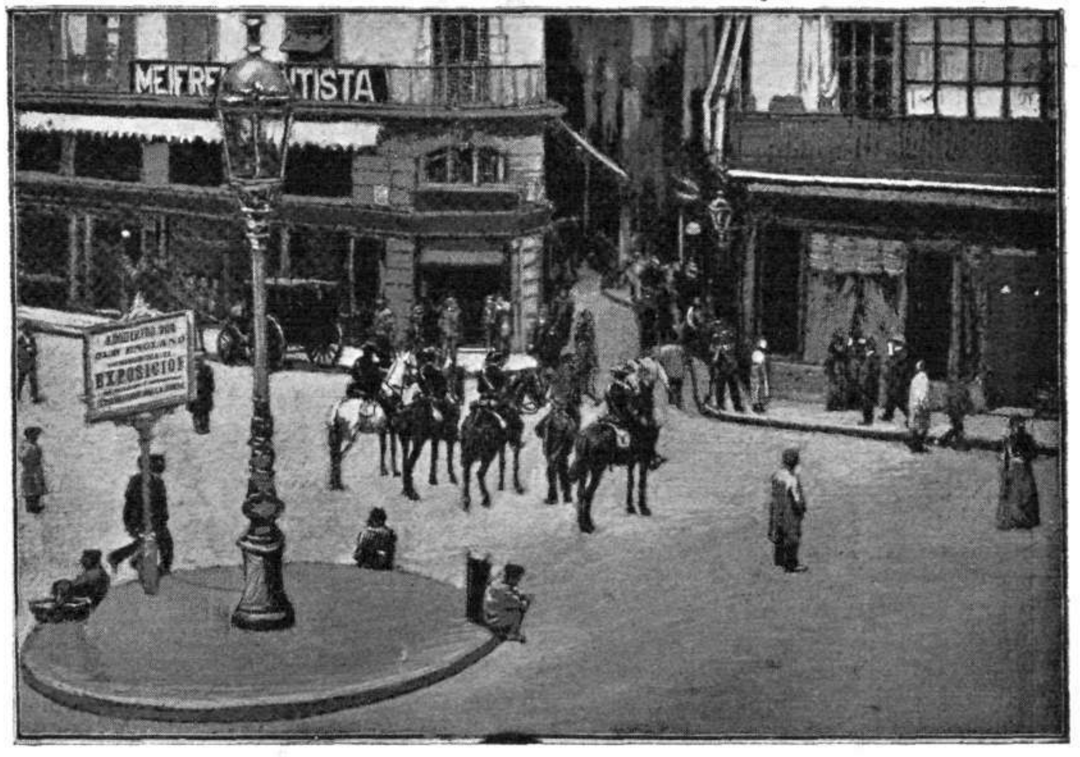


Milagrosa Pomada del Salvador Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito: $ 3.50.

Ya no habrá más caspa

Esta misma casa acaba de recibir el JABÓN RUSO, dulce remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello, sin que éste pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El Jabón $ 5.00 — Unico introductor: M. Pumariño, Artes 927.

LOS SUCESOS DE BARCELONA



Practicando un embargo en la plaza del Angel, entrada á la calle de la Plateria

"PARA CURAR LA SARNA"

QUIBELL

Y ¿PARA MI NO HAY REMEDIO?

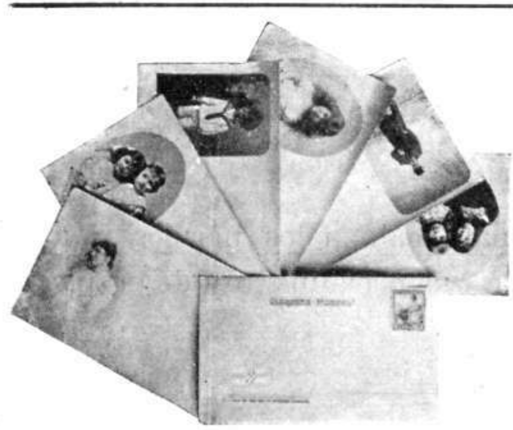
SI AHI ESTA!

ÚNICOS INTRODUCTORES

PRUDEN & HAND.

437, PERÚ

BUENOS AIRES



¡NOVEDAD!

Una buena sorpresa hará usted á sus amigos y parientes lejanos mandándoles la felicitación para el próximo año nuevo en una ***Tarjeta Postal*** con su propio retrato hecho sobre la misma en perfecta fotografía.

Precio por cada 10 Tarjetas Postales con fotografía concluída $ **2.50 m/n.**

RETRATOS SELLOS POSTALES

En formas sencillas ó de estampillas de correo de todas las naciones.

Precio por 50 $ ***2***, 100 $ ***3 m/n.***



Tanto para las **Tarjetas Postales,** como para los **Retratos Estampillas** basta remitir la fotografía que se desee reproducir y el importe correspondiente, á la

FOTOGRAFIA Y PINTURA PLATENSE

723, ARTES, 723

Con el JARABE DE ALQUITRAN Y CODEINA de Parravicini se cura infaliblemente la TOS 34 años de éxito seguro. Se vende en todas las farmacias. Depósito general: Farmacia del Plata de A. TEGAMI, *Artes 214.*

LA RETIRADA DE GUERRA



Rafael Guerra

Rafael Guerra y su familia

Rafael Guerra (Guerrita), uno de los más célebres espadas, tan popular ahora como lo fueron en su época Frascuelo y Lagartijo, se ha retirado del toreo, cortándose la coleta en Zaragoza, después de las fiestas de la Virgen del Pilar.

Rafael Guerra tomó la alternativa en 1887, y por su valor, su serenidad y su conocimiento de la lidia, llegó á conseguir grandes triunfos, siendo considerado por algunos críticos taurinos como el primer matador actual.

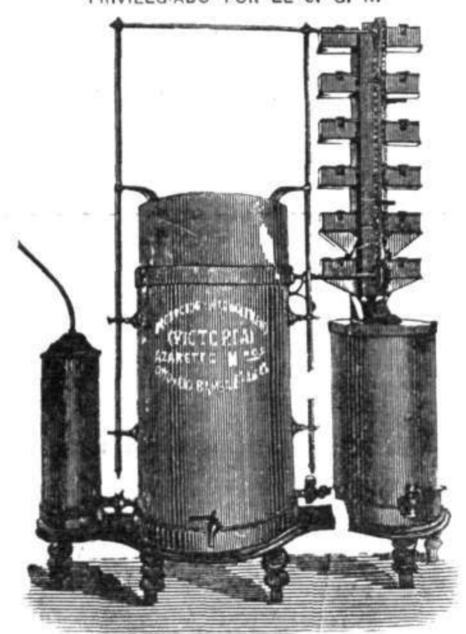
Nacido en Córdoba, ha vuelto á la ciudad donde nació, retirándose joven y rico al seno de su familia, y dando ocasión á sinnúmero de discusiones, de aplausos y de críticas que entre los aficionados ha motivado su determinación.

(Del *Blanco y Negro*).

VICTORIA

PRODUCTOR DE GAS ACETILENO

PRIVILEGIADO POR EL S. G. N.



Nos tomamos la libertad de recomendarlo por ser el único que reune las condiciones indispensables para ser un buen aparato como ser económico, seguro, automático y de poco precio.
Aceptado por las Compañías de Seguros sin recargo de prima. Remitimos catálogo gratis,

Azaretto Hermanos

CUYO ESQ. RIO BAMBA — BUENOS AIRES

ENFERMEDADES SECRETAS

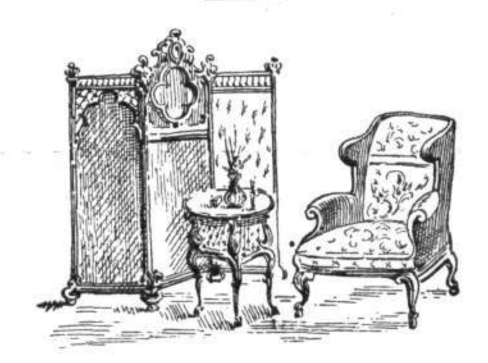
DE LA

MATRIZ Y DE LA PIEL

Curación rápida, segura y radical por un sistema especial, en el consultorio del doctor A. Ruiz Gutiérrez, Cangallo 1678. Consultas de 8 á 11 y de 4 á 6

EXPOSICIÓN INGLESA

JUAN GREEN y C.ª



634 - CALLE CUYO - 638



ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIA

Cistitis, catarros de la vejiga y todos los flujos de los órganos genitales, se curan rápidamente con el

SANTALINO GAYOSO

(CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO)

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación **BALSAMICA** de la esencia de sándalo, **ANTISEPTICA** del salol y **SEDANTE** del alcanfor: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de **sándalo, copaiba, cubeba,** etc, y tienen sobre las de sándalo solo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. **F. Gayoso, Arenal, 2, Madrid.**
Se vende en las principales farmacias del mundo á $ 2.50 el frasco y en el Centro de especialidades farmacéuticas **Avenida de Mayo, 1080, Buenos Aires.**

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre .... $ 2.50
Semestre .... » 5.00
Año .... » 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre .... $ 3.00
Semestre .... » 6.00
Año .... » 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre .... $ oro 1.80
Semestre .... » 3.50
Año .... » 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 2.—
» » el público........ » 2.50
Tapas — Para los suscriptores........ » 1.80
» » el público........ » 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 3.—
» » el público........ » 3.50
Tapas — Para los suscriptores........ » 2.—
» » el público........ » 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle San Martín, 284. En Necochea: JULIO PONCE.



Número suelto { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital. 25 »